



INTERNATIONAL EDUCATION CONSULTING

"GLOBAL EDUCATION FOR THE NEW MILLENNIUM"

P. O. Box 8081 Laguna Hills, CA 92654 USA

Toll Free: (800) 880-1091 Fax: (949) 589-2360

e-mail: info@intedco.org Web: <http://www.intedco.org>

El Trabajador del Nuevo Milenio

Dr. Gil Fonthal

El siglo 21 traerá el desarrollo pleno de la era de la información y la comunicación, la cual estará acompañada de cambios rápidos en casi todos los aspectos del quehacer humano. Estos cambios tendrán lugar a través del fenómeno de la globalización, que a su vez está alimentada por la innovación tecnológica. La globalización se caracteriza por cambios radicales en todos los aspectos de nuestras vidas y especialmente en la economía. La globalización se tipifica por las relaciones intensas entre el capital humano, el trabajo, los conocimientos nuevos y las redes electrónicas.

Los especialistas han identificado por lo menos tres grandes fuerzas impulsadoras de estos cambios, tales como la demanda del mercado, los movimientos sociales y un renovado liderazgo. Además, hay otros factores relevantes a la economía global tales como las políticas macroeconómicas, el clima político de los estados, la política gubernamental y el capital humano.

Las relaciones laborales es quizás el área de la economía que sufre el mayor impacto de la globalización. Tradicionalmente, desde la revolución industrial, los trabajadores y los empresarios han suscrito un pacto social basado en obligaciones recíprocas en las cuales los empleadores, por un lado, proporcionan a los empleados seguridad en el trabajo a largo plazo acompañada de beneficios laborales. Por otro lado, los trabajadores se comprometen con lealtad a la empresa y buen desempeño en el trabajo. Estas relaciones han cambiado substancialmente en la sociedad global,

donde el pacto social está desapareciendo para ser reemplazado por una relación débil entre el trabajador y el empleador.

Como en el pasado, durante cambios drásticos, las viejas estructuras se renuevan y nuevas oportunidades aparecen. Debido a la globalización las fronteras nacionales se hacen permeables. La pequeña empresa es capaz de competir en el frente internacional, proporcionando servicios y productos a través de las fronteras nacionales. El contrato de servicios en ultramar (outsourcing) permitirá a individuos y a organizaciones satisfacer las demandas del mercado global ofreciendo servicios y productos a la medida del cliente de una manera mas eficiente y a bajo costo. Por ejemplo, el gasto de los Estados Unidos de contratos en el exterior alcanzó los 12 billones de dólares en el 2005. El trabajo en línea será la modalidad estándar en la nueva era, de tal manera que el lugar donde se encuentre el trabajador es irrelevante para el desempeño de sus funciones.

Como consecuencia de la globalización, los trabajadores en el mercado laboral global ejercerán una peculiar libertad individual que les permitirá desarrollar sus propias iniciativas como respuesta a sus intereses profesionales y a sus expectativas salariales. Para lograr el éxito, los trabajadores necesitan acceso a una educación de alta calidad, la cual les proporcionará un conocimiento integrador. Este tipo de conocimiento, orientado hacia el servicio, preparará a los trabajadores para moverse a través de negocios variados, permitiéndoles desarrollar diferentes tareas en un ambiente laboral cambiante. Los trabajadores poseerán un portafolio de conocimientos el cual podrán adaptar rápidamente a nuevos tipos de trabajo, serán capaces de conducir investigación, tomar decisiones complejas rápidamente, estar preparados para la innovación, identificar y aprovechar las oportunidades, encontrar soluciones no convencionales y ser tolerantes al fracaso y al riesgo.

Los investigadores han encontrado que la demanda por trabajadores con educación superior se ha incrementado rápidamente durante las dos

últimas décadas alrededor del mundo. Las proyecciones indican que en la próxima década el 80% de los graduados de secundaria intentarán entrar a la educación superior. Sin embargo, es interesante notar que alrededor del 70% de los que entran a la educación superior necesitan cursos remediales. Esto puede ser un indicador de la brecha entre la escuela secundaria y las expectativas académicas de la universidad actual. Esta situación necesita ser analizada con más detalle a la luz de la definición y alineación de estándares académicos en ambos niveles, la educación superior y la educación secundaria.

El conocimiento en si mismo no es suficiente para asegurar un trabajo grato y bien remunerado. Los trabajadores necesitan expandir el contexto en el cual dicho conocimiento es aplicado. Este contexto incluye el desarrollo de habilidades en pensamiento crítico, pensamiento analítico, solución de problemas, destrezas para la investigación, estar alerta a los desarrollos tecnológicos y tolerancia al fracaso y al riesgo. Aquellos trabajadores con conocimiento de calidad y habilidades para aplicarlo en el contexto apropiado tendrán mayor capacidad para adaptarse a situaciones nuevas, aprender destrezas nuevas rápidamente, moverse a través de trabajos no convencionales y a descubrir nuevos métodos para resolver problemas complejos. Además, debido a la rápida generación de nuevos conocimientos y al constante cambio de contextos, los trabajadores necesitan convertirse en educandos a lo largo de la vida. En resumen, el conocimiento integrador, el cual incluye contenido de calidad y un extenso y apropiado contexto, es la clase de conocimiento que el trabajador del nuevo milenio necesita en nuestra sociedad global actual.

Las instituciones de educación superior han sido tradicionalmente las proveedoras del conocimiento. Sin embargo, las demandas del mercado se están moviendo más rápidamente que las respuestas de las universidades a la renovación curricular. Las universidades no solamente necesitan adaptar sus curricula al nuevo conocimiento sino que también deben incluir el tema

del contexto en sus planes de estudio. Por ejemplo, en la nueva era, los estudiantes universitarios aprenderán a conducir investigación, a procesar y sistematizar la información y el contenido disperso en el Internet. Esta información necesita, entonces, ser transformada en conocimiento integrador adaptándola al respectivo contexto para así ser asimilada, utilizada y aplicada efectivamente a la sociedad. En consecuencia, las instituciones de educación superior necesitan estar al día con las tendencias globales impartiendo contenidos de calidad y expandiendo el contexto de sus estudiantes.

Cambios drásticos, en relación a mejoras curriculares en las instituciones de educación superior, son necesarios especialmente en los países en vías de desarrollo. Algunas universidades de la región ya están empezando a crear nuevas disciplinas académicas asociadas a estudios de carácter global. Estos cursos y seminarios incluyen temas interdisciplinarios tales como el impacto local de asuntos globales, destrezas en lenguas extranjeras, diversidad, equidad e inclusión, asuntos interculturales, ciudadanía global, responsabilidad cívica y social, servicio social educativo y de campo, asuntos ambientales y derechos humanos.

Los países en vías de desarrollo tienen una desventaja adicional comparado con los países industrializados en relación con el manejo de la globalización. En América Latina, por ejemplo, el fenómeno de la economía informal está creciendo rápidamente. Hay por lo menos dos razones de carácter local. Primero, los obstáculos y las regulaciones onerosas que impiden la creación de nuevos negocios. Segundo, las personas interesadas en abrir sus pequeños negocios no poseen el conocimiento adecuado o el entrenamiento en comercio o economía básica. Se puede conjeturar, entonces, que la economía informal en América Latina esta poblada por emprendedores y empresarios frustrados. Es aquí donde las universidades de la región deben satisfacer esta segunda necesidad impartiendo conocimiento de calidad aunado al respectivo contexto en la formación de

los futuros emprendedores y empresarios. Además, los gobiernos locales deben adecuar sus políticas económicas a la nueva era para así satisfacer la primera necesidad mencionada. Es decir, flexibilizar y promover la creación de la pequeña y mediana empresa.

Gil Fonthal, Ph.D.
CEO INTEDCO
fonthalg@intedco.org